

Problemas de bienestar relacionados con la salud



Este capítulo incluye ocho secciones

- Problemas de bienestar de los animales de producción relacionados con la salud.
- Problemas de bienestar de los animales de compañía y de los équidos domésticos relacionados con la salud.
- Problemas de bienestar de los animales de zoológico relacionados con la salud.
- Valoración del dolor y otras formas de sufrimiento en los animales de laboratorio.
- Prácticas de manejo potencialmente dolorosas en los animales de producción.
- Procedimientos potencialmente dolorosos en los animales de compañía y de zoológico.
- Reducción del estrés en la clínica veterinaria y entrenamiento médico de los animales de zoológico.
- Problemas de bienestar de los animales de producción causados por la presencia de depredadores.

INTRODUCCIÓN

Este capítulo es en buena medida una ampliación del Capítulo 4, en el que se discutieron los conceptos generales que permiten entender la relación entre la salud y el bienestar de los animales. En este capítulo se pretende profundizar en una serie de aspectos más concretos que ilustran dicha relación.

PROBLEMAS DE BIENESTAR DE LOS ANIMALES DE PRODUCCIÓN RELACIONADOS CON LA SALUD

Todas las enfermedades pueden considerarse un problema de bienestar, pero algunas son más relevantes que otras debido a

que afectan a un número muy elevado de animales y tienen un efecto muy pronunciado sobre su calidad de vida. Además, algunas de estas enfermedades son de naturaleza multifactorial, de modo que varios problemas de bienestar que inicialmente no están directamente relacionados con la salud contribuyen a su aparición (ver Capítulo 4). En la Tabla 1 aparecen algunas enfermedades que son especialmente importantes para el bienestar de los animales de producción. Tres de dichas enfermedades (las mamitis, las cojeras y la ascitis) se describen más detalladamente a continuación, mientras que la metritis se describirá más adelante en este mismo capítulo en la sección sobre problemas de bienestar relacionados con la reproducción.

Muchas de las patologías que se consideran especialmente relevantes para el bienestar de los animales de producción causan dolor. Tal como se ha mencionado en el Capítulo 4, los cambios de conducta son especialmente útiles para evaluar el dolor en los animales. En algunas especies se han desarrollado escalas de dolor basadas en las expresiones faciales. La escala desarrollada para el ganado ovino ha sido válida en animales con mamitis y con pederio, una enfermedad infecciosa que causa lesiones en las pezuñas y cojera. La escala de dolor basada en las expresiones faciales del ganado ovino incluye cinco elementos, cada uno de los cuales se califica como 0 (no presente), 1 (parcialmente presente) o 2 (presente):

- Contracción orbital, de forma que los párpados aparecen entrecerrados .
- Contracción de la mejilla, que adquiere una forma más convexa de lo normal en el área del músculo masetero.
- Postura anormal de las orejas, que giran ventral y caudalmente.

Tabla 11.1

Algunas patologías especialmente relevantes para el bienestar de los animales de producción.

Patología	Especies	Comentarios
Mamitis	Todas las especies de mamíferos	Ver información adicional en el texto principal
Cojeras	Todas las especies de mamíferos y pollos de carne	Ver información adicional en el texto principal
Metritis	Todas las especies de mamíferos	Ver información adicional en el texto principal
Ascitis	Pollos de carne	Ver información adicional en el texto principal
Infestación por parásitos gastrointestinales	Sobre todo, rumiantes en sistemas extensivos	Pueden causar dolor y pérdida de condición corporal. En el ganado ovino se utiliza una escala basada en el color de la mucosa ocular para valorar la anemia producida por algunos parásitos intestinales
Infestación por ácaro rojo	Gallinas ponedoras	Se trata de uno de los principales problemas de bienestar de las gallinas ponedoras y afecta a un porcentaje muy alto de las explotaciones. Causa prurito y estrés, y aumenta el riesgo de picaje (ver información adicional en la sección sobre expresión del comportamiento no social)
Patologías digestivas que causan con diarrea	Todas	El estrés causado por el destete puede aumentar el riesgo
Enfermedades infecciosas del tracto respiratorio	Todas	Se valora normalmente mediante signos clínicos tales como la tos, la secreción nasal y ocular y la dificultad respiratoria
Lesiones de la piel	Todas	Pueden estar causadas por las instalaciones, por un manejo brusco o por otros animales. En los pollos de carne son especialmente importantes las dermatitis por contacto, que están relacionadas con una cama en mal estado (ver información adicional en la sección sobre problemas de bienestar relacionados con el confort físico y térmico)
Fracturas y deformidad de la quilla del esternón	Gallinas ponedoras	Causadas sobre todo por la osteoporosis en gallinas en jaulas y por colisiones en sistemas alternativos a las jaulas (ver información adicional en la sección sobre expresión del comportamiento no social)

En la Tabla superior aparecen algunas patologías especialmente relevantes para el bienestar de los animales de producción. La tabla no pretende ser exhaustiva y está basada en parte en los protocolos Welfare Quality® para cerdos, ganado bovino, pollos de carne y gallinas ponedoras, así como en el protocolo AWIN para ganado ovino.

Tabla 11.2

Escala para evaluar el dolor en el ganado bovino.

Puntuación	0	1	2
Atención al entorno	La vaca está activa y atenta a su entorno	La vaca está inactiva; se aparta del observador	
Posición de la cabeza	Cabeza a la altura de la cruz o por encima; la vaca come, rumia o busca el contacto	Cabeza a la altura de la cruz; la vaca está inactiva; no come, ni rumia, ni se acicala ni duerme	Cabeza por debajo de la altura de la cruz; la vaca está inactiva; no come, ni rumia, ni se acicala ni duerme; a menudo se echa poco después de levantarse
Posición de las orejas	Orejas hacia delante o una oreja hacia delante o hacia atrás, escuchando	Orejas hacia atrás o en diferente posición la una de la otra	Orejas hacia los lados o en una posición inferior a la normal
Expresión facial	Atenta o neutra	Tensa; surcos sobre los ojos o en el hocico	
Respuesta a la aproximación de una persona	Mira al observador; cabeza alta; orejas hacia delante; también puede estar ocupada	Mira al observador; las orejas no se dirigen hacia delante; se aparta cuando el observador se aproxima	Puede mirar o no al observador; cabeza baja; las orejas no se dirigen hacia delante; se aparta lentamente cuando el observador se aproxima
Posición de la espalda	Normal	Ligeramente arqueada	Arqueada

Escala validada para evaluar el dolor en vacas utilizando seis variables. La puntuación final es la suma de las seis puntuaciones y cuanto más alta es la puntuación final, más intenso es el dolor (a partir de Gleerup et al., 2015).

Tabla 11.3

Dolor causado por varias patologías, intervenciones veterinarias y prácticas de manejo en el ganado bovino.

Procedimiento/patología	Puntuación del dolor
Vacas	
Amputación de una pezuña	10
Cesárea	9
Distocia cuando requiere solo tracción del feto	7
Descornado	8
Tratamiento quirúrgico del desplazamiento de abomaso	9
Uveítis	6
Desplazamiento de abomaso	3
Dermatitis digital	6
Metritis aguda	4
Mastitis aguda por <i>E. coli</i>	7
Terneros	
Castración quirúrgica	6
Castración con anillo de goma	5
Tratamiento quirúrgico de la hernia abdominal	8
Desmochado	7
Fractura de una pata	8
Distocia cuando requiere solo tracción del feto	4
Absceso umbilical	5
Neumonía	8

La escala indica la intensidad del dolor de acuerdo con la impresión de los veterinarios y utilizando una escala del 1 al 10, de modo que cuanto más alta es la puntuación, más intenso se cree que es el dolor (a partir de Huxley and Whay, 2006).

- Perfil del labio y la mandíbula anormales, de forma que el perfil de la mandíbula aparece recto o cóncavo.
- Forma de la fosa nasal y del philtrum anormal, con una forma de “V” entre las aberturas de la nariz

En el ganado porcino se han desarrollado escalas para lechones y para cerdas reproductoras, y éstas últimas parecen ser muy útiles para evaluar el dolor causado por el parto.

En el ganado bovino se ha desarrollado y validado una escala de dolor que incluye seis parámetros, cada uno de los cuales se puntúa con un 0, un 1 o un 2. La puntuación total es la suma de las seis puntuaciones y es tanto más alta cuanto más intenso es el dolor (Tabla 2). También existen escalas para valorar el dolor causado por algunas patologías, especialmente las cojeras y las mamitis.

Por otra parte, la valoración del dolor basada en la impresión de los veterinarios y los ganaderos puede ser también muy útil para predecir el dolor causado por algunas patologías, intervenciones quirúrgicas y prácticas de manejo. A título de ejemplo, en la Tabla 3 aparece un ejemplo de una escala de dolor basada en la impresión de los veterinarios para vacas y terneros. Existe una escala similar para cerdos basada en la impresión de veterinarios y ganaderos.

MAMITIS

Las mamitis son uno de los principales problemas de bienestar en todos las especies de mamíferos de producción. Las mamitis causan dolor y los estudios realizados en vacas de leche indican que todas las mamitis clínicas son dolorosas, incluyendo no solo las que causan síntomas sistémicos sino también las que únicamente causan síntomas localizados en la ubre y, posiblemente, las que tan solo alteran el aspecto de la leche. La respuesta al tratamiento de las vacas con mamitis es mejor si se administran antibióticos y antiinflamatorios con efecto analgésico que si tan solo se administran antibióticos. El dolor causado por las mamitis ha sido menos estudiado en otras especies de animales de producción, pero las mamitis se consideran una de las causas más frecuentes e importantes de dolor en todas las especies de mamíferos. Además, en el caso particular de las vacas de leche, y tal como se ha explicado antes, las mamitis reducen el tiempo de descanso.

Hay varios problemas de bienestar que no están directamente relacionado con la salud y que aumentan el riesgo de mamitis. Entre estos factores destacan la falta de confort en el descanso y el estrés por calor. Las vacas que sufren estrés por calor o que no disponen de un lugar cómodo, limpio y seco para echarse pueden acabar tumbándose en lugares húmedos y sucios, lo que aumenta el riesgo de infección de las ubres. De hecho, la frecuencia de mamitis aumenta conforme más alto es el porcentaje de vacas sucias en la explotación. Por otra parte, cualquier problema de bienestar que cause una respuesta de estrés crónico –incluyendo, entre otros, el estrés por calor y la falta de confort en el descanso– puede comprometer los mecanismos de defensa de la ubre y aumentar por lo tanto el riesgo de mamitis. El riesgo de mamitis es también más alto en las vacas que están muy delgadas en comparación con las que tienen una condición corporal adecuada.

La relación entre la limpieza de las vacas y el riesgo de mamitis es una de las razones por la que algunos veterinarios aconsejan todavía cortar parcialmente la cola de las vacas de leche. Tal como se explicará más adelante, el corte de cola es doloroso y no existe ninguna evidencia de que contribuya a reducir el riesgo de mamitis, por lo que es una práctica completamente desaconsejable.

Un porcentaje muy elevado de las infecciones intrama-

marías se producen durante el período seco, es decir, durante los dos meses previos al parto en los que las vacas no se ordeñan (Figura 1). La acumulación de leche en la ubre de las vacas que se produce al dejar de ordeñarlas no solo les causa incomodidad y dolor – especialmente en el caso de las vacas de alta producción– sino que además produce un aumento de la presión intramamaria que puede vencer la resistencia de los esfínteres mamarios y causar un goteo de leche. El goteo de leche desde los pezones al suelo facilita las infecciones de la ubre cuando la vaca está echada. Para evitar este problema, en ocasiones se realiza un secado gradual, limitando el acceso de las vacas a la comida o al agua durante unos días. Esta práctica, sin embargo, tiene también efectos negativos sobre el bienestar de las vacas, ya que causa hambre, sed y estrés. En definitiva, el secado de las vacas de alta producción plantea varios problemas de bienestar que no son fáciles de resolver. A menudo, además, las vacas secas reciben menos atención que las vacas en lactación y se mantienen en peores condiciones de alojamiento. Esto no solo tiene efectos negativos sobre el bienestar de las vacas, sino que tiene también un coste económico, ya que la falta de bienestar durante el período seco aumenta el riesgo de mamitis en la siguiente lactación.

COJERAS

Las cojeras son uno de los principales problemas de bienestar de todas las especies de producción, incluyendo tanto los mamíferos como las aves. En las vacas de leche y en las otras especies de rumiantes las cojeras se deben principalmente a problemas podales. En las vacas de leche, la incidencia de cojeras varía según los estudios, pero suele ser alta. Así, por ejemplo, varios estudios realizados en el Reino Unido y en los Estados Unidos han encontrado una incidencia anual de entre el 25 y el 50%, con una prevalencia del 20–30%. Además, las cojeras son actualmente un problema más frecuente que hace algunas décadas, seguramente debido a cambios tanto en la genética de los animales como en los sistemas de manejo, alojamiento y alimentación.

Las cojeras causan dolor –que puede prolongarse durante varios meses– e hiperalgesia (ver Capítulo 4). Además, las cojeras reducen el consumo de alimento y causan una disminución de la condición corporal, y aumentan el riesgo de mamitis.

Al igual que ocurre con las mamitis, varios problemas de bienestar que no están directamente relacionados con la salud aumentan el riesgo de problemas podales. En las vacas de leche, los principales factores que aumentan el riesgo de cojeras y que, por lo tanto, deben tenerse en cuenta en los programas de prevención, son los siguientes:

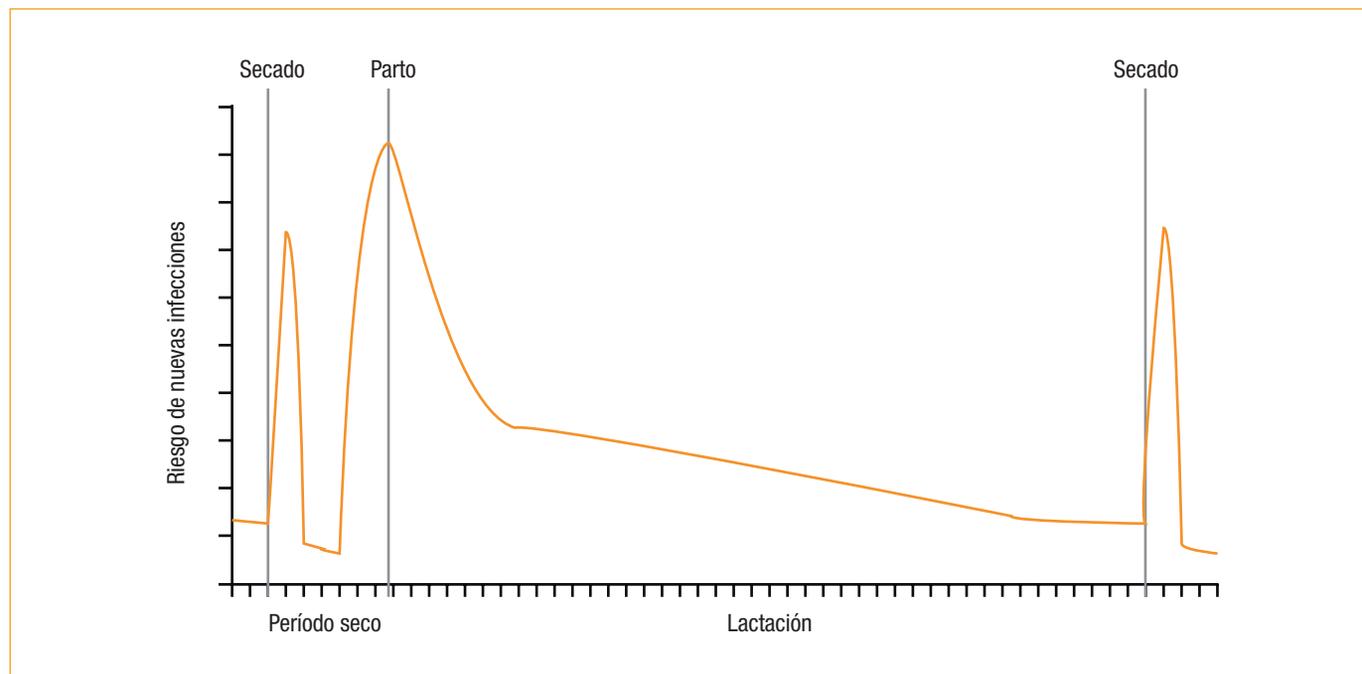


Figura 11.1. Riesgo de infecciones intramamarias durante el ciclo productivo de las vacas de leche. El riesgo de infecciones intramamarias es especialmente alto inmediatamente después del secado y alrededor del parto. Cuando deja de ordeñarse a las vacas, los microorganismos que serían “expulsados” con el ordeño pueden proliferar más fácilmente en la glándula mamaria. Además, el aumento de la presión intramamaria puede dar lugar a un goteo de leche desde los pezones que favorece la colonización de la ubre por microorganismos cuando la vaca está echada. El aumento del riesgo de nuevas infecciones alrededor del parto es consecuencia de la inmunodepresión de la vaca causada por el propio parto (a partir de Arnold, 2012).

- Características del suelo. Los suelos duros, resbaladizos o húmedos aumentan el riesgo de cojeras. El estuche córneo de la pezuña es una estructura muy higroscópica, de modo que la humedad la reblandece, disminuyendo su resistencia y aumentando el riesgo de lesiones. En los sistemas con acceso al pasto, los caminos mal cuidados y con una superficie irregular aumentan muy considerablemente el riesgo de lesiones podales.
- Instalaciones o prácticas de manejo que obligan a los animales a permanecer demasiado tiempo de pie sobre suelos duros (ver la sección sobre confort de las vacas de leche durante el descanso).
- Densidad excesiva de animales, que resulta en una disminución del tiempo de reposo, un aumento de las interacciones agresivas y una acumulación de suciedad en el establo. Las interacciones agresivas aumentan el riesgo de lesiones en las patas, sobre todo en las vacas subordinadas que se ven obligadas a realizar movimientos bruscos para apartarse de las dominantes o que permanecen de pie con las patas delanteras en el cubículo y las traseras en el pasillo, lo que aumenta la presión sobre estas últimas. Además, la acumulación de suciedad –que es más probable cuando la densidad de animales es muy alta– reblandece las pezuñas.
- Cambios frecuentes en la composición del grupo o diseño inadecuado de los pasillos, especialmente si son muy estrechos o no tienen salida, lo que resulta en un aumento de las interacciones agresivas.
- Manejo brusco de los animales, lo que hace que las vacas se mueven demasiado deprisa y aumenta por lo tanto el riesgo de lesiones en las pezuñas, especialmente si las características del suelo no son las adecuadas.
- Estrés por calor, que hace que las vacas permanezcan más tiempo de pie (ver antes).
- Cuidado inadecuado de las pezuñas.
- Cambios bruscos en la alimentación o dieta desequilibrada.

Si bien estos factores aumentan el riesgo de cojeras en todas las vacas, los animales muy productivos tienen más probabilidades de sufrir cojeras. Otro aspecto a tener en cuenta es que la capacidad de soporte del tejido conjuntivo de la pezuña disminuye alrededor del parto, aumentando así el riesgo de cojeras.

Prácticamente todos los estudios coinciden en que los ganaderos tienden a infravalorar la prevalencia de cojeras, por lo que es muy importante utilizar sistemas que permitan identificar a los animales con problemas podales y valorar la gravedad de las cojeras. Hay varias escalas que permiten evaluar la gravedad de las cojeras en las vacas y en las ovejas. Los protocolos Welfare Quality® para vacas y AWIN para ovejas ofrecen ejemplos de dichas escalas.

En los cerdos la prevalencia de cojeras se ha estimado en un 10–20 % en algunos estudios, y las cojeras se consideran una de las principales causas de dolor en el ganado porcino. Las cojeras de los cerdos tienen varias posibles causas, incluyendo instalaciones inadecuadas, enfermedades infecciosas y problemas degenerativos. La selección genética para aumentar la velocidad de crecimiento puede favorecer la aparición de cojeras.

Tal como se ha explicado en el Capítulo 7, las cojeras son probablemente el problema de bienestar más importante de los pollos de carne y, teniendo en cuenta que los pollos de carne suponen un porcentaje muy alto de todos los animales de producción, las cojeras de los pollos se consideran el problema de bienestar más importante de entre todos los que afectan a los animales de producción. La prevalencia de cojeras en los pollos de carne puede ser muy alta y un estudio a gran escala realizado en el Reino Unido y publicado en el año 2008 estimó una prevalencia total de casi el 28 % en pollos que se aproximaban al peso de sacrificio. En este mismo estudio, un 3,3 % de los pollos tenían una cojera tan grave que prácticamente no podían andar. Otros estudios realizados en diferentes países han encontrado prevalencias parecidas. Se han publicado escalas para valorar la gravedad de las cojeras de los pollos de carne y el lector interesado puede encontrar información adicional en el protocolo Welfare Quality® para pollos de carne.

Las cojeras de los pollos de carne son dolorosas y, cuando se les da la posibilidad de escoger, los pollos que sufren cojeras prefieren beber agua con analgésicos. Además, las cojeras muy graves dificultan el acceso de los animales al agua y a la comida. Esto explica que, contrariamente a lo que se indica en muchos textos, los pollos con cojeras graves son animales más pequeños de lo que cabría esperar para su edad. Los pollos con cojeras graves deberían ser sacrificados lo antes posible.

Las cojeras de los pollos de carne pueden tener una causa infecciosa o metabólica. En cualquiera de los dos casos, la selección genética para aumentar la velocidad de crecimiento aumenta el riesgo de cojeras. En efecto, varios estudios han demostrado que dicha selección aumenta el riesgo de infecciones articulares. Por otra parte, cuando la velocidad de crecimiento es muy alta, cualquier desequilibrio nutricional o reducción en el consumo de alimento puede resultar en una alteración del desarrollo de los huesos. Algunos estudios sugieren que las densidades altas aumentan el riesgo de cojeras. No obstante, la evidencia al respecto es contradictoria y, tal como se ha explicado en la sección sobre confort térmico y físico, es muy probable que la densidad tenga efectos variables sobre el bienestar de los animales –incluyendo la prevalencia de cojeras– dependiendo de otros factores.

ASCITIS

La ascitis es una acumulación anormal de líquido en la cavidad peritoneal. La ascitis es un problema de bienestar muy importante en los pollos de carne, puesto que afecta a un número muy alto de animales, a los que causa un sufrimiento prolongado antes de la muerte. La causa más frecuente de ascitis en los pollos de carne es el síndrome hipertensivo pulmonar, que resulta de un desequilibrio entre las necesidades y el aporte de oxígeno. El consumo de oxígeno ya es muy alto en condiciones normales en los pollos de carne que, debido a su rápido crecimiento, tienen una tasa metabólica muy alta y consumen una gran cantidad de alimento en relación con su peso. Si a esta situación se suma cualquier factor que aumente todavía más las necesidades de oxígeno o que reduzca su aporte (como por ejemplo, una mala ventilación o el hecho de que la explotación esté a una altitud considerable sobre el nivel del mar) el problema empeora, lo que causa hipoxia y como resultado de ello, hipertensión pulmonar y ascitis.

En definitiva, y tal como se desprende de lo que se ha explicado en varias secciones de este capítulo, la selección genética para aumentar la velocidad de crecimiento contribuye decisivamente a varios de los principales problemas de bienestar de los pollos de carne, incluyendo las cojeras y la ascitis en los animales destinados al consumo y el hambre crónica que resulta de la restricción de alimento en los reproductores (Figura 11.2).

PROBLEMAS DE BIENESTAR DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA Y DE LOS ÉQUIDOS DOMÉSTICOS RELACIONADOS CON LA SALUD

Muchas de las enfermedades que son más relevantes para el bienestar de los animales de compañía causan prurito o dolor –especialmente dolor crónico o recurrente–. Además, tanto las patologías asociadas a los estándares raciales como aquellas que son propias de los animales geriátricos son también muy importantes desde el punto de vista del bienestar de los animales y se discutirán más adelante en esta misma sección.

Tal como se ha explicado en el capítulo 4, el prurito tiene un efecto muy pronunciado sobre la calidad de vida de los animales. A título de ejemplo, el 60 % de los propietarios de perros con prurito describen un efecto negativo del prurito sobre el sueño de su perro.

Entre las patologías que causan dolor destacan la osteoartritis y la cistitis intersticial felina. La osteoartritis es muy frecuente tanto en el perro como en el gato, sobre todo en los animales de edad avanzada. El dolor causado por la osteoartritis impide o dificulta la expresión de conductas placenteras tales como el juego o la exploración. Además, la osteoartritis aumenta la probabilidad de que el perro muestre conductas problemáticas, que constituyen en sí mismas un problema de bienestar (Capítulo 12).

La cistitis intersticial felina (CIF) es una de las causas más frecuentes de enfermedad del tracto urinario del gato y una

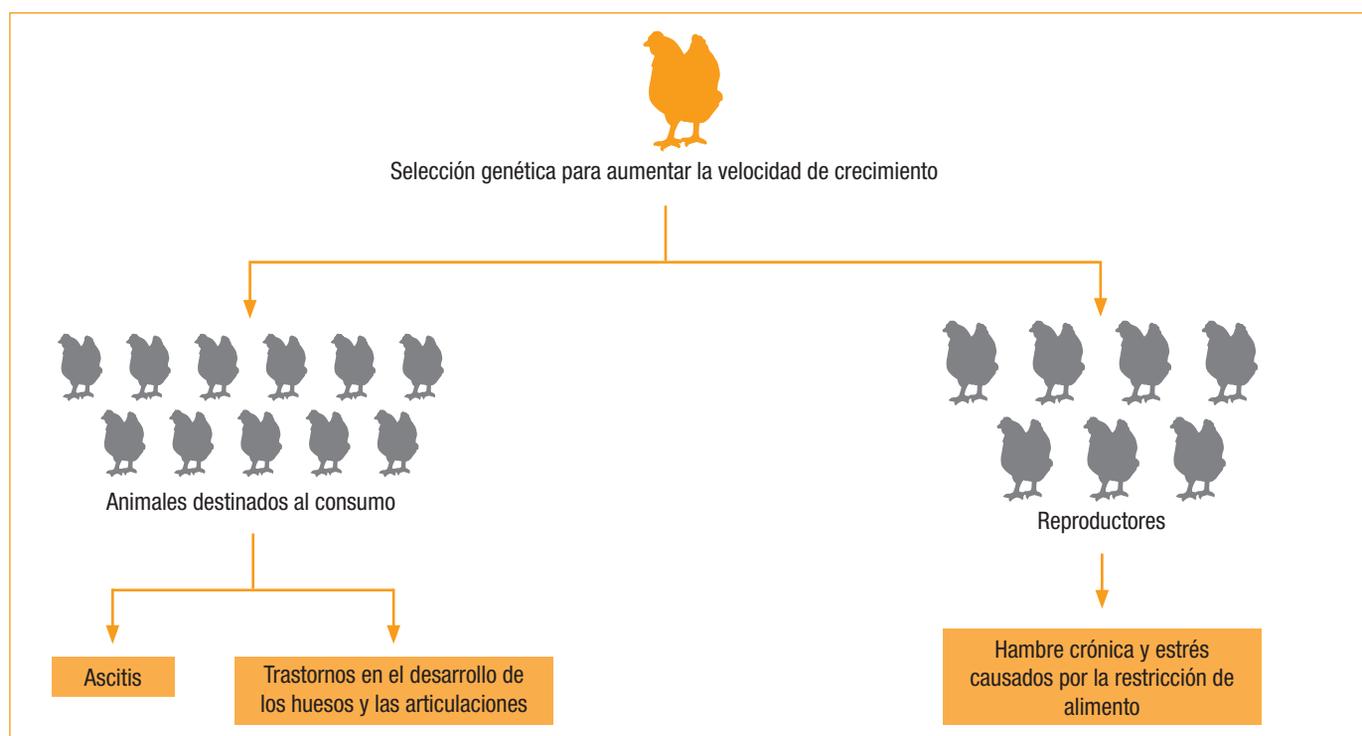


Figura 11.2. Problemas de bienestar relacionados con la selección para aumentar la velocidad de crecimiento de los pollos de carne.

de las principales causas de dolor en esta especie. Tanto la obesidad como el estrés aumentan el riesgo de CIF, que por lo tanto es a la vez causa y consecuencia de un bienestar reducido. La relación entre el estrés y la CIF ha sido objeto de numerosos estudios. La evidencia disponible indica que la respuesta de estrés y, sobre todo, el aumento de la actividad del sistema nervioso simpático y de la concentración plasmática de catecolaminas (ver Capítulo 3) aumenta la permeabilidad de la mucosa de la vejiga urinaria. Como resultado de ello, la orina entra en contacto con la capas más profundas de dicha mucosa, causando inflamación y dolor. Este efecto es más pronunciado cuanto más concentrada es la orina, de modo que aumentar el consumo de agua por parte del gato tiene efectos beneficiosos (ver Capítulo 9).

Se han desarrollado y validado varias escalas que permiten valorar el dolor en los perros y los gatos. Algunas de las escalas de dolor más útiles son la Escala Compuesta de Glasgow –que se utiliza para valorar el dolor agudo en los perros y los gatos– (Tabla 4), la Escala UNESP-Botucatu –que se utiliza para valorar el dolor postoperatorio en los gatos– (Tabla 5) y la Escala de Helsinki –que se utiliza para valorar el dolor crónico causado por la osteoartritis en el perro (Tabla 6).

Algunas de las patologías más relevantes para el bienestar de los équidos domésticos son las cojeras y los cólicos, que constituyen causas importantes de dolor en estas especies. El lector interesado en las escalas que se han desarrollado para valorar el dolor en los équidos –incluyendo una escala basada en las expresiones faciales– encontrará más información en varias de las referencias que aparecen al final de este libro. Los cólicos y las cojeras son más frecuentes en los caballos que permanecen mucho tiempo estabulados. Tal como se ha mencionado en el Capítulo 8, la estabulación prolongada es uno de los principales problemas de bienestar de los caballos de silla y de competición (ver Capítulo 12).

PROBLEMAS DE SALUD ASOCIADOS A LOS ESTÁNDARES RACIALES EN LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

La Federación Cinológica Internacional reconoce unas 350 razas de perros, lo que convierte al perro en la especie de mamífero más variable en cuanto a forma y tamaño. Aunque originariamente la mayoría de las razas caninas fueron seleccionadas para cumplir diferentes funciones, en los últimos años se han seleccionado características físicas específicas por motivos estéticos y sin tener en cuenta la salud, el temperamento, el bienestar y la funcionalidad de los animales. Esto ha resultado en dos problemas diferentes, ambos con un efecto negativo sobre el bienestar de los animales: características anatómicas exageradas que resultan en una reducción directa de la calidad de vida y un aumento de la prevalencia de des-

Tabla 11.4

Escala de Glasgow para valorar el dolor agudo en los perros (a partir de Reid et al 2007).

Característica	Puntuación
Observar al perro en la jaula, ¿está?	
Silencioso	0
Llorando o lloriqueando	1
Gimiendo	2
Chillando	3
Ignora lesiones o áreas dolorosas	0
Mira a lesiones o áreas dolorosas	1
Lame lesiones o áreas dolorosas	2
Se frota lesiones o áreas dolorosas	3
Se muerde lesiones o áreas dolorosas	4
Poner la correa al perro y sacarlo de la jaula (en caso de fracturas espinales, pélvicas o de extremidad múltiples, o que se requiera asistencia para ayudar la locomoción no realizar esta sección y pasar a la siguiente). Cuando el perro se levanta/camina ¿está?	
Normal	0
Cojo	1
Lento o reacio	2
Rígido	3
Rehusa moverse	4
Si tiene una herida o área dolorosa que incluya el abdomen aplicar presión suave a cinco centímetros alrededor del área. El perro...	
No hace nada	0
Mira alrededor	1
Se estremece	2
Gruñe o esconde el área	3
Muerde	4
Llora	5
En general. El perro ¿está?	
Contento y saltando	0
Tranquilo	1
Indiferente o no responde al entorno	2
Nervioso o ansioso o miedoso	3
Depresivo o no responde a estímulos	4
Confortable	0
Inestable	1
Intranquilo	2
Encorvado o tenso	3
Rígido	4
Puntuación final es la suma de todas las anteriores	

órdenes hereditarios como resultado de la falta de diversidad genética y de la acumulación de genes defectuosos.

Uno de los problemas de bienestar asociado a los estándares raciales que ha sido más estudiado en el síndrome de obstrucción de las vías respiratorias de las razas braquicefálicas. Dicho síndrome afecta a todas las razas braquicefálicas, pero parece ser especialmente frecuente en el Bulldog Inglés. El síndrome de las vías respiratorias de las razas braquicefá-